



ESTILOS Y ALTERACIONES DEL APRENDIZAJE

TRATAMIENTO Y ESTRATEGIAS EN EL AULA DE LA DISCALCULIA



TRATAMIENTO Y ESTRATEGIAS EN EL AULA DE LA DISCALCULIA

La discalculia es un trastorno que, aunque no tiene cura, puede manejarse mediante estrategias específicas. A diferencia de las dificultades comunes en matemáticas, este trastorno requiere un enfoque estructurado para su tratamiento. Es fundamental intervenir desde la infancia, estableciendo una base sólida en el aprendizaje del cálculo a través de métodos que ayuden a los estudiantes a desarrollar un vocabulario matemático adecuado, lo que facilita la construcción de conocimientos futuros.



Dado que la discalculia impacta la vida cotidiana, es importante reforzar habilidades esenciales, como memorizar los días de la semana, los meses del año, las estaciones, las tablas de multiplicar y las direcciones. Trabajar en estas áreas favorece la adaptación de los estudiantes en diversas situaciones diarias.

Para lograr una intervención efectiva, es recomendable guiar a los niños en el aprendizaje numérico desde la educación primaria, ya que este período es clave para el tratamiento. Se pueden emplear ejercicios centrados en el sistema numérico y en estrategias de cálculo mediante actividades lúdicas, como el uso de dados para contar puntos. También es importante considerar el impacto emocional de este trastorno, ya que puede influir en la autoestima del niño.

Estrategias para apoyar a los estudiantes con discalculia en el aula

A continuación, se presentan algunas estrategias que los docentes pueden aplicar para facilitar el aprendizaje de los estudiantes con discalculia:

- Uso de materiales manipulativos: Incorporar bloques de construcción, ábacos o cuentas para enseñar operaciones matemáticas básicas. Estos materiales permiten visualizar y tocar los números, facilitando su comprensión.
- Enseñanza visual: Emplear diagramas, gráficos y tablas para ilustrar problemas matemáticos. Usar colores para resaltar partes clave de una ecuación ayuda a identificar patrones y relaciones entre los números.
- **Descomposición de problemas:** Dividir los problemas matemáticos en pasos pequeños y manejables, permitiendo una resolución progresiva y clara.
- Instrucción multisensorial: Integrar actividades que involucren diferentes sentidos, como escribir números en arena o utilizar aplicaciones interactivas para dibujar formas y números en pantallas táctiles.
- **Refuerzo positivo:** Reconocer los avances con elogios, pegatinas o certificados para fortalecer la motivación y la confianza en sus habilidades matemáticas.
- Adaptaciones en las evaluaciones: Ofrecer más tiempo para pruebas y exámenes, permitir el uso de calculadoras y modificar el formato de preguntas para facilitar la resolución.



- Estrategias de memorización: Emplear canciones, rimas o mnemotecnias para ayudar a recordar conceptos matemáticos, como las tablas de multiplicar.
- Apoyo emocional y psicológico: Fomentar un ambiente inclusivo y sin juicios, donde los estudiantes se sientan seguros para equivocarse y aprender de sus errores. Si es necesario, brindar apoyo psicológico para reducir la ansiedad relacionada con las matemáticas.



Comprender la discalculia y otros trastornos específicos del aprendizaje permite diseñar estrategias adecuadas que favorezcan el bienestar académico y emocional de los estudiantes. La identificación temprana y la implementación de intervenciones oportunas son esenciales para reducir las barreras en el aprendizaje y promover un entorno educativo inclusivo. Con el apoyo adecuado, cada estudiante puede desarrollar su potencial y enfrentar los desafíos de manera efectiva.